

Proyecto de lectura



---

# Las aventuras de Huckleberry Finn

---

Mark Twain  
Ilustraciones de Enrique Flores

---



# Las aventuras de Huckleberry Finn

Mark Twain

Ilustraciones de Enrique Flores



2

## ARGUMENTO

**U**N LUGAR DIVINO para vadear; y tenía pozas para nadar, también, que nos estaban prohibidas y, por tanto, eran muy frecuentadas por nosotros. Porque éramos muchachitos cristianos y habíamos sido instruidos muy temprano en el valor del fruto prohibido.»<sup>1</sup>.

Así recuerda Mark Twain sus juegos de infancia en el Misisipi. Esa dulzura del fruto prohibido de sus aguas se destila a través de las aventuras de nuestro héroe, Huck Finn, camarada de Tom Sawyer, que en este volumen se hace con la voz narrativa y con el protagonismo.

Huck nos cuenta cómo, tras pasar una temporada con la viuda Douglas, que le ha adoptado, decide, harto de la limpieza, el orden y las normas, «echarse al río», para ello tendrá que escabullirse de su padre, que ha reaparecido en San Petersburgo (Florida).

¿Y qué mejor que hacerles creer a todos que se ha ahogado en el río? Sin duda la tía Polly, la viuda Douglas e incluso Tom derramarán alguna lágrima, pero Huck se siente el rey de su canoa.

---

<sup>1</sup> Mark Twain: *Autobiografía*. Espasa Calpe, Madrid, 2004.

Poco después de embarcarse se encuentra con el negro Jim, que se ha fugado para evitar ser vendido en Nueva Orleans. Naturalmente los dos deciden viajar juntos. Como una pareja de novela picaresca, se irán enfrentando a lo que la corriente del río vaya haciendo pasar a su lado: una casa a la deriva con un cadáver dentro, un barco escorado lleno de ladrones, crecidas y tormentas, accidentes náuticos, dramas sentimentales al más puro estilo de un *Romeo y Julieta* del Medio Oeste...

Pero topan con una pareja de estafadores que se hacen llamar el rey y el duque (sin duda aquí aflora el republicanismo estadounidense del autor) y que les ponen en más de un brete: lo mismo representan a Shakespeare, que se hacen pasar por los herederos de un rico difunto. Unas veces con mentirijillas, otras disfrazándose con ropas de mujer, otras con cara dura, Huck y Jim, que a veces parecen Robinson y su Viernes, logran salir con bien... Hasta que el rey y el duque denuncian a Jim, y este es capturado. Por una afortunada y oportuna casualidad Jim es retenido en la casa de una tía de Tom Sawyer. Y así, providencialmente, reaparece Tomy este joven lector del *Quijote*, y Huck, su Sancho, planean el rescate. Y todo se resuelve: Jim logra la libertad, Tom vuelve a casa y a Huck le adopta la tía Sally. Huck acaba donde empezó: en una casa bien tejada... ¿Cuánto tardarán Tom y él en lanzarse a una nueva salida? ¿No sería fantástico convertirse en detectives o vivir entre los indios?

## COMENTARIO

**M**ARK TWAIN RETORNÓ a su infancia, a su pueblo, Hannibal, con sus relatos sobre las peripecias de Tom Sawyer, Huck Finn y el negro Jim, auténticos pícaros del Medio Oeste americano. No solo sus calles le sirvieron para crear su San Petersburgo literario, sino que muchos de sus habitantes alcanzaron «vida eterna», gracias a la pluma de Twain. Así Jim está inspirado en un negro que tenía su tío John Adams Quarles, se llamaba Daniel, había nacido en 1805 y tenía, según nuestro autor, un corazón sencillo y honesto y su recuerdo supuso para él una compañía espiritual durante toda su vida. Daniel fue liberado en 1855. Sin duda es el compañero espiritual de todos cuantos hemos leído *Las aventuras de Huckleberry Finn*.

La tía Polly es trasunto de su propia madre, que se casó con su padre para fastidiar a otro pretendiente... ¡Si su propio hijo lo dice!

Esta novela que presentamos fue publicada en 1884, los Estados Unidos eran muy jóvenes todavía, pero ya habían vivido su Guerra de Secesión, un duro aprendizaje. Su literatura también está haciéndose, pero ya han aparecido libros tan emblemáticos como *Moby Dick*, y es la época de Walt Whitman, de Harriet Beecher Stowe, de Bret Harte. Todos ellos comparten con Mark Twain la especificidad de un territorio inmenso, aún a medio hacer, donde todavía hay espacio para los aventureros. Y para los lectores actuales, el Misisipi, el oeste, las praderas... son espacios míticos, donde nos perdemos con gusto gracias a las páginas de esos autores.

En el caso de Mark Twain, siempre vestido de blanco —según él mismo cuenta—, recorrió todos los caminos y navegó por los ríos de los que nos habla en sus libros. Libros llenos de humor y sin pizca de hipocresía, plenos de vitalidad, con niños a los que no les gusta lavarse, que fuman a escondidas y que se aburren en la iglesia...

Como dice Doris Rolfe: «*Huckleberry Finn* es una obra especialmente “moderna”. No solo es realista, irónica y abierta; también los personajes son muy americanos y muy modernos en su constante inquietud. Huck podría decir con el narrador de otra obra de Mark Twain: “Empecé a estar cansado de quedarme en un lugar tanto tiempo. Quería ver San Francisco. Quería ir a alguna parte..., no sabía qué era lo que quería”». <sup>2</sup>

## VALORES

SU AMIGO HOWELLS afirmó en una ocasión que Mark Twain era «único, incomparable, el Lincoln de nuestra literatura». Y si alguien es respetado y tomado como «espejo moral» en EE.UU; ese es Lincoln. Así que no es pequeño el elogio.

En *Las aventuras de Huckleberry Finn* se hace una encendida crítica a la esclavitud, y se pone en solfa la moral de una sociedad que comercia con seres humanos. Por debajo del humor hay un vigoroso deseo de justicia.

---

<sup>2</sup> Palabras citadas en la introducción de Federico Eguiluz a la *Autobiografía* de Mark Twain editada por Espasa Calpe (véase la nota 1 de este Proyecto de Lectura).

¿Y quiénes mejor que el negro Jim y el abandonado Huck para reflejar las miserias de la pequeña comunidad de San Petersburgo, que para los efectos, es todo un mundo?

Sin embargo la sátira social de Twain está llena de piedad y simpatía: la viuda Douglas, el juez Thatcher, la tía Polly, tienen no obstante sus aspectos positivos y el lector también los aprecia, pasan a «ser de su familia» y aceptamos sus manías, sus dobleces, sus inconsistencias.

Al fin y al cabo es necesario ir a la escuela, lavarse detrás de las orejas, tener buenos modales en la mesa... ¿Quién lo niega? Claro que también hay que ir en busca de aventuras, enfangarse en las orillas del río y gastar alguna broma a las estiradas comadres del lugar, ¿o no?

A fin de cuentas, si ojeamos la Biblia de la tía Polly encontraremos que allí se dice que quien no se haga como un niño no entrará en el reino de los Cielos...

*Las aventuras de Huckleberry Finn* son un manual para no perder nunca nuestra infancia, para ser felices. ¿Y cómo no ser felices en las páginas de un libro donde los cerdos se transmutan en lingotes de oro y las verduras en joyas, con solo el poder de la imaginación?

Aunque Huck a veces se pone serio y se pregunta qué es obrar bien y qué es hacer el mal, algunas cosas las tiene claras, como la fidelidad a los amigos, si hay que arriesgarse por ellos: ¡Adelante! Frente al peligro no hay que arredrarse porque con valor e ingenio se sale de casi todo. Y hay que disfrutar de la vida llena de esos «lujos» que a veces no sabemos apreciar: un pez recién capturado para desayunar, la luna velando nuestro sueño, un dólar en el bolsillo, el pan recién hecho... Huck, que nunca ha tenido casa, ni madre, ni ropa, es uno de los personajes más opulentos que han pisado las tierras de papel de la literatura.

# Actividades

A continuación, se ofrecen una serie de actividades previas a la lectura de la obra, que ayudan a suscitar el interés por la misma. Y, por último, una serie de actividades para después de la lectura, que permiten recrear distintos aspectos del contenido del libro y fomentar la creatividad de los lectores.

## ANTES DE LA LECTURA

### Escena: Valle del Misisipi

El título de este libro se completa con dos acotaciones: el espacio donde va a transcurrir será el valle del Misisipi y la época «hace cuarenta o cincuenta años», como el libro se publicó en 1884, las andanzas de Huck Finn tienen lugar en torno a 1840 ó 1850.

Para ambientar el aula propondremos que se busquen imágenes de ese valle: fotos actuales y antiguas, dibujos, cuadros, grabados, mapas...

### Estados Unidos en 1840

¿Qué ocurría en los Estados Unidos en la época en la que transcurre la novela? Propondremos que entre todos elaboren un periódico mural en el que se incluyan los acontecimientos más importantes, así como alguna noticia sobre la cultura y la sociedad.

Aprovecharemos para recordar a los lectores que en esas fechas aún no había tenido lugar la Guerra de Secesión y que, por tanto la esclavitud no había sido abolida.

### Samuel Langhorne Clemens

Se leerá la presentación de Luis Rafael, en la que figuran algunos datos de la vida del escritor. Como allí se dice, Mark Twain,

cuyo verdadero nombre era Samuel Langhorne Clemens, fue periodista, ¿qué diría la prensa cada vez que se publicaba una de sus obras?, ¿qué elogios le dedicarían al final de su vida?

Invitaremos a los lectores a que teniendo en cuenta la presentación, ahonden un poco más en la vida y los libros de Twain y redacten algunos de esos posibles textos periodísticos.

## Primera página

Tras leer la primera página de la historia conversaremos sobre las expectativas que genera en los jóvenes:

- ¿Cómo es Huck Finn? ¿Cómo ha sido su vida?
- ¿Cuáles habrán sido las razones de la viuda Douglas para adoptarle?
- ¿Qué opina Huck sobre la verdad, las mentiras, las exageraciones?...
- ¿Conocen los lectores a Tom Sawyer? ¿Han leído algún libro protagonizado por dicho personaje?
- ¿Qué habrán hecho Tom y Huck con el dinero que les va reportando su tesoro?
- ¿Qué piensan los lectores de estos dos niños traviesos?
- ¿Qué significa la felicidad para Huck? ¿Y para los lectores?

## Iluminar las ilustraciones

Examinaremos las ilustraciones y propondremos a los jóvenes que inventen a qué situaciones podrían corresponder.

Les animaremos a que presten especial atención al ambiente que transmiten los dibujos, a los personajes que aparecen, así como a sus ropas, a su expresión y a su actitud.

## Hannibal

Como se indica en la presentación Twain utilizó su propio pueblo, Hannibal, para enmarcar las travesuras de Tom y Huck, aunque le cambió el nombre, convirtiéndolo en San Petersburgo.

A continuación se ofrece la descripción de Hannibal que hace el autor en su *Autobiografía*:

«El pueblo se componía de un centenar de personas y yo aumenté la población en un uno por ciento. Es mucho más de lo que el hombre mejor de la historia podía haber hecho por un pueblo.

«El pueblo tenía dos calles, cada una de unos doscientos metros de longitud. El resto de las avenidas eran meros caminos con cercas y campos de maíz a ambos lados. Tanto las calles como los caminos estaban pavimentados con el mismo material: un barro áspero y negro cuando llovía y una espesa capa de polvo cuando estaba seco.

«La mayoría de las casas eran de troncos; la verdad es que todas, quitando tres o cuatro. Estas últimas eran de armazón. No había ninguna de ladrillo ni tampoco de piedra. Había una iglesia de troncos con un suelo de puntales y bancos de planchas de madera.».

Propondremos a los lectores que dibujen el pueblo en el que van a habitar nuestros personajes. Y ya puestos, quizá también puedan localizar alguna foto de Hannibal buscando en Internet.

## Las aventuras de Mark Twain

Seguro que tras leer la presentación se han dado cuenta de que Mark Twain llevó una vida de lo más movida, llena de peripecias.

¿Por qué no seleccionar uno de los detalles proporcionados por Luis Rafael, ahondar un poco en las circunstancias del caso y escribir un pequeño relato protagonizado por nuestro autor?

## Cubiertas al descubierto

Sugeriremos a los lectores que busquen en Internet imágenes de cubiertas de libros de Mark Twain. Les invitaremos a que incluyan también las de libros editados en otros países y en otras épocas.

## Morales y moralejas

El autor nos advierte, antes de iniciar su historia, que no debemos buscar moralejas: «Las personas que intenten encontrar un motivo en esta narración serán procesadas; las que intenten encontrarle una moraleja serán desterradas; las que intenten descubrirle una trama serán fusiladas.».

(Ya nos dice Huck al principio de su relato que Mark Twain aunque en lo esencial es sincero, tiende a exagerar.).

Pero ¿no encubren las citadas palabras «una moral»? Leeremos el texto de la contracubierta y conversaremos sobre el trasfondo ético que subyace en el libro.

En el texto de la contracubierta se plantean algunas cuestiones interesantes:

- La ignominia de la esclavitud.
- La «legalidad» de saltarse la ley si esta es injusta.
- La amistad.

En definitiva, la necesidad de mirar las cosas desde otros puntos de vista, distintos a las convenciones sociales, familiares, religiosas, políticas e incluso legales imperantes.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

### La voz del periodista

Ahora ya conocen los lectores el estilo de Mark Twain, y pueden hacerse una idea de cómo ve la vida, aunque sea a través de la voz narrativa de Huck Finn.

¿Cómo retrataría el Mark Twain periodista, tan irónico, tan vehemente, algunas de las cosas que ocurren hoy en día?

Propondremos a los lectores que escojan algún hecho que haya ocurrido en su localidad, en su entorno próximo y que redacten una noticia procurando adoptar el tono de nuestro autor.

### Las aventuras de...

¿Quién leyendo este libro no siente la tentación de subirse a la balsa y navegar por el Misisipi?

Aunque afortunadamente no hayan llegado tan lejos, seguro que los lectores en su infancia cometieron alguna travesía. ¿Se animan a narrarla con el desparpajo de Huck?

Leeremos las narraciones en clase; seguro que pasamos un rato lleno de risas y complicidades.

### Huckleberry, hoy

¿Quiénes serían los Huckleberry de nuestras sociedades actuales? Propondremos que reflexionen sobre ello, para lo cual sin duda deberán mirar a su alrededor y detenerse en realidades a las que quizá no siempre presten atención. También será necesario que es-

tén atentos a las noticias relacionadas con los que viven en la actualidad en los límites de casas como las de la tía Polly o la viuda Douglas.

Cada uno escribirá después una historia actual protagonizada por un Huck de hoy en día.... Puede incluso que compartamos pupitre con alguien muy parecido...

## Canciones balseiras

No cabe duda de que Jim y Huck debían de entonar montones de canciones durante su travesía por el Misisipi. ¿Se atreven los lectores a crear la letra de alguna de estas canciones?

## Un título para cada capítulo

Mark Twain prescindió de poner títulos a los distintos capítulos de su libro. (Al fin y al cabo, bien podían asumir sus lectores esa tarea después de los buenos ratos que él les proporciona a tan bajo coste...).

Pediremos a los jóvenes que lo hagan ellos... Con tanto buen humor y tanta ironía como destilan sus páginas.

## De la novela al teatro

Sugeriremos que por grupos escojan episodios del libro y los transformen en textos teatrales, procurando dotar a cada personaje del «tono» que le da Huck en su relato.

Cada equipo representará después su versión.

Entre todos se podría pintar un decorado que pudiera servir de telón de fondo para todas las escenas representadas.

## Retratos del Old River

Huck describe a numerosos personajes pintorescos que se encuentra en los márgenes del Misisipi: el general Grangeford, un capitán de transbordador, una inteligente señora que distingue rápidamente la condición masculina de Huck cuando se disfraza de mujer...

Propondremos a los lectores que dibujen retratos de algunos de estos personajes, teniendo en cuenta las descripciones que hace nuestro sagaz narrador.

Con todos los dibujos montaremos en el aula una «Galería de retratos del Misisipi».

## Armadías

Durante su travesía por el río Jim y Huck se cruzan con grandes armadías, esas enormes plataformas de madera sobre las que viajaban hombres encargados de llevar los troncos a las serrerías y las fábricas situadas río abajo.

¡Vidas aventureras y arriesgadas! Seguro que también muy duras. ¿Se animan los lectores a imaginarlas? Cada uno escribirá un relato protagonizado por esa especie de «pastores» de la madera.

## La cuadrilla de Tom Sawyer

Antes de que Huck se marchara, su amigo Tom había creado una cuadrilla de ladrones «juramentados». ¿Por qué no inventar cómo fue ese juramento ya que Huck no nos lo cuenta?

Seguro que cuando Huck vuelva Tom tiene muchas andanzas de esa cuadrilla de ladrones que contarle a su amigo. Pediremos a los jóvenes que, por parejas, inventen y escenifique algunos de esos sabrosos diálogos.

## Lecturas juveniles

Para formar una cuadrilla como la de Tom Sawyer no hay como leer libros de ladrones, de aventuras, de piratas... Así lo hace el joven Sawyer, que cita con soltura obras como las de *El vizconde de Bragelonne*, el *Quijote* o *El conde de Montecristo*...

¿Qué otros títulos de estas características han leído y aconsejarían leer los jóvenes al resto de la clase? Conversaremos después sobre las obras propuestas.

## Manual de brujería

Jim conoce todo tipo de supersticiones y hechizos. Aquí tenemos un ejemplo: «Y dijo que si un hombre era dueño de una colmena y ese hombre moría, había que contárselo a las abejas antes de la salida del sol del día siguiente, o si no las abejas se pondrían débiles, dejarían de trabajar y morirían.» (Pág. 59).

Entre todos se localizarán las distintas alusiones de Jim a sus «conocimientos mágicos». Con todo sus saberes compondremos el «Manual de la buena suerte de Jim».

## Acampada

¡Qué felicidad volver a dormir en el campo tras vivir bajo el techo de la viuda Douglas! La ropa de cama limpia está muy bien, ¡pero también los placeres del aire del río y del balanceo de la balsa!

¿No desearían los lectores experimentar tales delicias? Si fuese posible, se organizará una acampada de fin de semana. En las veladas nocturnas podrían leerse fragmentos del libro en los que Huck celebre el goce de la vida al aire libre.

## Fines y medios

«Espera, suponte que hubieras obrado bien y hubieras denunciado a Jim, ¿te sentirías mejor que como te sientes ahora?». (Pág. 111).

Estas consideraciones se las hace Huck, en el capítulo 16, después de haber protegido a Jim para que no le descubrieran. Sin duda ha obrado como debía, pero ha mentido y ha ido contra las leyes, que en aquel momento y lugar permitían la esclavitud.

Conversaremos sobre aspectos como:

- La justicia y la ley: ¿qué hacer cuando la ley es injusta?
- ¿Hay situaciones en las que mentir está justificado?
- ¿Algunos fines justifican ciertos medios?
- ¿Por qué Huck le da tantas vueltas a su acción?
- ¿Qué situaciones «legales» de la actualidad deberían hacernos cavilar tanto como a Huck?

## De película

El Misisipi y el Medio Oeste también son protagonistas de algunas películas:

- *Magnolia*, de James Whale (1936).
- *La noche del cazador*, de Charles Laughton (1955).
- *El camino del pino solitario*, de Henry Hathaway (1936).

Para encontrarnos con Tom, Huck y Jim podemos ver alguna de las versiones cinematográficas, como *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1993) de Stephen Sommers. O versiones anteriores, como la dirigida por Norman Taurog, *Las aventuras de Tom Sawyer* (1938); *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1939), de Richard Thorpe; *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1960) de Michael Curtiz, o la versión musical de Huckleberry Finn, del director J. Lee Thompson, realizada en 1974.